



# EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 283.

TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.  
MADRID.

## ADVERTENCIA.

No habiendo llegado á diez los que han acertado el *Geroglífico de desafío*, que se insertó en la Frailada número 456, correspondiente á la Gazapera núm. 281, prorogamos, en obsequio de nuestros suscritores, el publicar la solución, hasta la Frailada y Gazapera inmediata, con objeto de que puedan tener más tiempo para estudiarlo.

—¿Dónde vas con esas muletas y esos andares tan sospechosos, hermano Gazapo? ¿Qué percance te ha sucedido?

—¡Ay, señor Juan, en qué situación tan lastimosa me veo! Estoy desencuadrado, hermano Repica: estoy jecho una equis, y su mercé tiene la culpa.

—¿Pues qué te he hecho yo, maldecio?

—¡Ay! Lo que no se hace con nengun cristiano, mas que sea esquilaor. Los malos consejos de su mercé son los que me tienen en el trance en que me veo, en lo mejor de mi vida, y entre dos pesás muletas. ¡Ay! A tó el que nace bonachon

y sanote era menester que le atizaran cuatro ocenas de tiros, y á los sacristanes que tienen malas entrañas, y son la perdición de los esquilaores... ¡Ay, ay!

—Pero hombre, deja ya de quejarte, y dime qué te ha pasado...

—¡Pues apenas si me han pasao cosas! Deje su mercé que me ensille y tome un poco de resuello, y le contaré á su mercé...

—Vamos: ya estás sentao: di qué te ocurre.

—Espérese su mercé que me medecine...

—¿Cómo es eso? ¿Traes la medicina en la bota?

—¡Ya lo creo! Un peleon capaz de resucitar los muertos: la medecina que dan en Valdepeñas á tó los enfermos deshaucaos y abandonaos ya del albéitar. Pues como iba diciendo, recordará su mercé que estuve aquí la semana pasá, pá que me destruyera su mercé de tó ese belen de tiquis-miquis con que se iba á comprar y vender dence primero de mes...



—Es verdá, y te dí una leccion, yademás un papel donde iba explicado todo el sistema decimal...

—Ese, ese sistema del *decia-mal* es el que me ha perdido, señon Juan: ese es el que me ha tronchao por mitá del eje. Tomaré otro latigazo de medecina, y seguiré mi relato. Pues señor, cuando pesqué el papel me fuí á la gazapera, y... jerre que jerre, y dale que le darás, me pegué un atracon de estudiar, como si fuera á predicar un sermon; y á la mañana siguiente, en cuantico que echó Dios la luz al mundo, salí picando jácia la plaza, pá comprar las vituallas; y por el camino iba yo repitiendo tós los tiquismiquis, que los sabia al pelo. Pues señor, que me llevo á una hortelana mú fresconaza y mú colorá, y le dije, digo:—Hermanita, dame un *quirolitro* de cebollas.—Y la mú perra se me quea mirando, y me dijo, dice:—¡Temprano has matao el gusanillo, hermano Gazapo!—Eso es lo que á tí no te importa,—le dije yo,—dame el *quirolitro* que te he pedido, y seculorum, amen.—Ea, vaya: déjame á mí de *quirolitros*, ni latines, y vete á dormir la mona.—Mira, só esollá, si no fuera mirando á Dios... ¡Ay, señon Juan! decir esto y encontrarme con una pera en lo alto de la mollera, tó fué uno; aquella arrastrá me puso el *quirolitro* por montera. Acudió allí más gente que en un entierro, y yo me escurri como pude con la mano puesta en el coscorrón. Pues señor, que de allí me fuí á comprar una rosca á un panaero, y le dije, digo:—Hermanito, dame un *quilometro* de pan.—Y me contesta el panaero, golviéndome la espalda:—Anda, y que te den la puntilla.—Señon Juan... la verdá, cegué y no ví, y le dije, digo:—Vamos, dame ese *quilometro*, pero que sea cúbico.—Y tan cúbico como va á ser,—dijo aquel condenao: y enarbolando una medio tranca que tenía en la mano, me arrimó un chaleco de palos, que me hizo roar por el suelo. Allí me levantaron, como pudieron, entre cuatro ó cinco, y salí yo... vamos, que le digo á su mercé que jacia pucheros la

gente, de verme en tal estao. Pues señor, que me acerco á la carnicería y le digo al carnicero:—Mira, hermanito, ¿estás tú de güenas ó de malas?—Pá tí estoy yo siempre de güenas, hermano Gazapo: ¿no sabes que son tuyos mis quereres?—Pues entónce... contéstame claro: ¿vendes tú como vendia tu agüelo, ó por el *decia-mal*?—¿Qué estás diciendo, Gazapo?—Hombre, te pregunto que si vendes tú ya por el tiquis miquis...—Mira, hermano, yo vendo como manda la ley, ¿estamos? y si te has figurao tú...—Hombre, yo no me he figurao ná: y puesto que vendes como manda la ley, pésame una etarea de carne.—Oye, Gazapo: ¿te has propuesto tú rascarte esta mañana conmigo, ó qué belen es este?—Yo no quiero rascarme contigo, ni con nengun nacio, conque así... acábame de despachar la etarea que te he pedido, y que no me echés mucho güeso.—Los tuyos son los que te voy á romper ahora mismo.—¡Ay, señon Juan de mi alma! lo que me sucedió no es pá conta. ¡Qué embestia más carnicera me arrimó aquel carnicero del demonio! ¿Ha visto su mercé cómo se redobla un tambor con los palillos? Pues lo mismo redoblaba aquel condenao sobre mis costillas: solo que en vez de palillos eran unos puños, que me río de las manos de los almireces: por fin, aquello era ya la última hora de un esquilaor. Y gracias que, á mis lamentos, acudieron unos cuantos hermanitos, y me sacaron de entre las garras de aquel tigre: que si no, me paece á mí que llevaba intencion de hacerme cuartos, y vender mi carne á los parroquianos. Cuando me ví yo ya en la calle, intenté ponerme de pié, y escapar pá la gazapera; pero... ¡cál como que tós los güesos se me habian salio de su sitio, no me podia levantar; cuando cate su mercé que me veo venir á la tia Geroma (¡Dios la bendiga!) que enterá de lo que me pasaba, me venía buscando con una bota de este porte, y perdone su mercé el modo de señalar. Me aticé unos cuantos latigazos de medecina; y conforme iba entrando en mi



cuerpo, iba yo sintiendo las carreras que pegaban los güesos, buscando cá uno su gazapera; por fin, que se apañaron cá uno como pudo, y con el auxilio de la medecina tintilla y de este par de muletas, que me prestó un hermanito, pudeirme enderezando y llegar hasta la gazapera, resuelto á morirme de hambre, ántes que á comprar ná por el sistema del deciamal y de los tiquis miquis. Conque vamos á ver, hermano Repica, de toas las desdichas que me han sucedido, ¿quién tiene la culpa, mas que su mercé, que me metió en la cabeza toas aquellas palabrotas de las litras, y las gramas, y las cúbicas?...

—Es verdad, hombre; pero yo no tengo la culpa de que las equivocases toas...

—¡Cál mas que no las hubiese equivocado, hubiera sucedido lo mismo: desengañese su mercé, señor Juan Repica: con esos latines no se puede salir bien de ninguna parte.

Ya teneis á Gazapo  
con dos muletas,  
por comprar por los litros,  
metros y metras.  
¡Ay, qué fatal  
me ha salido el sistema  
del deciamal!

Dicen varios colegas, que de un importante centro oficial ha desaparecido un empleado subalterno. Rompe-cabezas. ¿Dónde está el ingeniero?

*El Constitucional*, dice que el país se cansa. ¿Y ahora se desayuna osté? Desde que los conservaores le pusieron niñera, se ha cansao, pero es de andar en brazos.

¡Vaya unos discursos que se pronuncian en Italia! Se coló un hermanito en el Congreso, y sin pedir la palabra, la emprendió á pedradas, con la casualidad, de que todos los proyectiles daban en los bancos de la mayoría; ¡valiente jollin se armaría! A Gazapo, en cuanto supo este específico, lo primero que se le ocurrió,

fué mandar recaó al del Tupé, á ver si contratando media ocena de oradores-pedrerros, puede por este medio concluir con los conservaores.

¡Vaya un modo de hacer señas  
que me gasta el tal pedrerro!  
Si el específico cunde...  
le digo á osté que la quiero.

*La Discusion*, cree que el hermanito Castelar ha emigrao de las filas democráticas. ¡Cuánto hubieran ganao estas, si *Sor Arrepentia* no hubiera formado nunca en ellas!

A madrugar no hay quien le eche la pata al republicano gobierno francés. No habia amanecido el día 30 del mes pasao, cuando en las puertas de los conventos de jesuitas de París, se encontraban los comisarios de policía, invitando á los reverendos á desalojar la casa; no se hicieron de rogar los padres, que con el aparejo al hombro, salieron tomando el camino de España; el acompañamiento de beatos que llevaban era numeroso, pero los grupos que á los gritos de ¡viva la república! y ¡vivan los decretos! los despidieron, eran tambien más que respetables y les olía el aliento. Por fin, dentro de poco, tendremos el gusto de estrecharlos entre... nuestros brazos, y se les acabarán toas las penas.

No disgustarse, hermanitos,  
y á España sin dilacion:  
que España para los frailes  
es tierra de promision.

A casi todos los periódicos de oposicion se les ocurrió denunciar ciertos abusos, que se decia habian cometido los empleados de la cárcel de Huelva. Se enteró el coronel de los húsares que lo de los abusos era grilla, y por poquito si se les viene encima la coronelada hace. ¡Digo! Su antequerana excelencia queria nada ménos que de un soplio, dejasen de arder las



únicas luces que alumbran á esta España canovera.

Es el hablar ya de abusos,  
machacar en hierro frio;  
cada paso es un belén,  
y cada belén un lío.

Un periódico francés, ha dicho «que los frailes y las encinas son inmortales.» Que las encinas y los frailes son hijos de la misma madre, eso ya lo sabíamos los esquilaores; ahora, tocante á lo de inmortales, Gazapo ha visto cortar de raíz muchas encinas. ¡Conque ojo!

Eso de immortalidad...  
vamos, es menester verlo:  
porque... puede ser verdad,  
mas tambien puede no serlo.

Pide un periódico turroneiro que el país juzgue á la situación. ¡Ay, hermanito! como el país está convirtiéndose en maestro de escuela, ya no tiene paladar ni para juzgarlos.



Pues señor, está visto que en esta comedia conservaora, el que hace de gracioso es el partido fusionista. Cuando llegó lo del voto de confianza, despues de mill roncás, se abstuvieron: y ahora llegan

las elecciones provinciales, y tambien toman el olivo. ¡Ay, hermanito Tupé! has quedao sólo pá hacer reir, y el turrón no lo pescarás jamás, jamás y jamás.

Al enano de la venta  
se parece el del tupé:  
mucho:—¡Qué bajo, que bajo!  
y no llega á suceder.

Durante la guerra, los insurrectos cubanos no llegaban á 200, hoy, despues de la paz, pasan de 7,000. Multiplicacion conservadora se llama esta figura.

Las conferencias diplomático-morunas han terminado, ¿y qué se ha sacado en limpio?

Hombre, los discursos del seño Antonio.

*El Tiempo*, periódico de sacristía, llama insensatos á los profesores revolucionarios. Aparta, vieja sotana, que si no fuera por el huracanao-melendo que corre, ya te diria Gazapo lo que están haciendo los profesores conservaores.

Unos y otros profesores  
son de los de nata y flor:  
que si mal lo hacen los unos,  
lo hacen los otros peor.

En Villaescusa (Zamora) hay una par-tía que le dá cruz y raya á la del Cura de Santa Cruz. Hace pocos días la emprendieron con el tejao de la capilla protestante, y no dejaron ni los escombros; no contentos con esto, la tomaron con los viñedos de los evangélicos, arrasándolos completamente, y por fin, hasta los muertos protestantes, no pueden allí descansar en paz. Ahora que se ha formado «La liga contra la ignorancia,» me parece que esta sociedad debia mandar unos cuantos hermanitos, para educar á estos hijos del fanatismo religioso.

de Madrid





## LA PARTIDA DE LA PORRA.

Amados oyentes míos:  
 atención: oído a la caja.  
 Según dicen malas lenguas,  
 la cosa viene flechada,  
 y van á subir los nuestros  
 antes de cuatro semanas.  
 Es menester por lo tanto  
 que prevengais las estacas,  
 que tengais fuertes los puños,  
 y que echeis muchas bravatas.  
 Para imponer más cángulo,  
 dejaros crecer las barbas,  
 poner duro el entrecejo,  
 y tener muy mala cara.  
 De lo demás... ya sabeis,  
 pues sois los mismos de marras:  
 garrotazo y tente perro,  
 y que zumben las estacas:  
 según cada cual se porte.

tendrá credencial mañana:  
 conquese así... lo dicho, dicho;  
 rompan partida, y en marcha.  
 —Y diga osté, capitán:  
 ¿habrá mucha zaragata?  
 —¡Que si habrá! ¡Valgame Cristo!  
 si aquí vá á arder hasta el agua.  
 —¿Y si se tuerce la cosa  
 y el gran camelo nos largan?  
 —Por eso no hay ná perdido.  
 En viendo la cosa mala,  
 hacemos doble derecha,  
 nos volvemos la casaca,  
 y á servicio del que mande  
 estarán nuestras estacas.  
 Si esto ha sucedido siempre  
 lo mismo será mañana.  
 Conque... porreros, he dicho:  
 de buenos garrotos y agallas.



## REFRANES GAZAPEROS.

—A oposiciones revueltas, ganancia de canoveros.

—Allá ván leyes, dó Cánovas quiere.

—En la España canovera, todas son inundaciones.

—Abre el ojo, húsar, que asan calamares.

—Aquellos bailes, traen estos frailes.

—Calamar, mucho pedir, y poco medrar.

—Fuman los ministeriales, y escupen los calamares.

—Amigo moderado, enemigo disfrazado.

—Año de beatas, año de zaragatas.

—Sacristan fogueado, ántes muerto que cansado.

—Fraile que pide, por mayor pesa y mide.

Ha dicho el general del golpe del 3 de Enero, que conoce á los catalanes, y que haciendo la misma política que hizo el general Dulce, esto es, de balancin, saldrá airoso del belén en que se ha metido. Dios quiera, hermanito Pavía, que su mercé no tenga ningún desavío; porque como los maldecidos catalanes son tan ágrrios, pudiera sucedir que hasta el dulce se les empachara.

El dulce es cosa muy rica,  
y deja buen paladar;  
pero si se come mucho...  
puede ser perjudicial.

En todas partes tienen los sacristanes el mismo pelo. Según dice *La Luz*, en uno de los pueblos de Méjico, hay una sociedad de socorros mútuos, establecida por el cura y por el único escribano que hay en la población; el busilis de la sociedad consiste en que el reverendo padre no permite que se administren al enfermo los últimos auxilios espirituales, sin que haga antes testamento, y el escribano no lo autoriza sin que el moribundo deje algún recuerdo para el cura. Con

este específico curial-sacristanesco, escuso decir á ostés, la moralá de mejicanos que se les entrará por las puertas á estos hermanitos madrugaeros.

El vendaval contra la prensa oposicionista vá en aumento; ¿en qué vendrá á parar este temporal?.. En agua.

Los ingenieros han tomao al por mayor la contrata de limpiar iglesias. Durante la semana pasada, han caído la del Alamo (Madrid), y la del Arrabal de Al-dango (Valladolid). Como el oficio no tiene quiebras, y lo de habidos no se estila, caten ostés, por dónde se van á encontrar los curas, sin tener dónde decir misa.

Hoy se llevan las alhajas,  
después los santos irán,  
tras los santos los iglesias,  
y más tarde el sacristan.

*El Eco de Navarra* tiene un corresponsal en París, que para predicar de Semana Santa no tiene precio; escuchen ostés: «Los jesuitas han sido expulsados esta mañana. Profunda y dolorosa impresión.» Que traducción quiere decir: «Llorar, hermanos, y no haya compasión para esos herejes liberales.»

La canovera *Política*, dice que la procesion sigue su curso lucidamente. ¡Qué barriga más agradecida!

Vaya una montera bien plantá que tiene el alcalde de Lalin (Pontevedra). En cuanto supo que uno de los vecinos fué víctima de un feroz atentado, declaró el pueblo en estado de sitio, largando un bando que como lo lean en Rusia, ha hecho su agosto el hermanito Montera. Entre las cosas curiosas que dice, es, que la detestable secta de los nihilistas ha tomao carta de naturaleza en el pueblo, y por



lo tanto, tó bicho viviente que circule por las calles despues de las diez de la noche, sufrirá el alto, y si á las tres veces no contestase, se hará uso de las armas. Señon ministro antequerano, cuando haya algun gobierno vacante, no se olvide su mercé del alcalde de Lalin.

Como estamos en verano, el hermanito Gobierno ya ha empezao á largar la morcilla á unos cuantos empleos que les dió la maldita ocurrencia de fuchinarse. ¡Qué prevision más conservaora!



—Tío Conejo, ahora sí que llegó.

—Quién, ¿la niña?

—¡Qué gromas más pesás gasta su mercé! Lo que ha llegao ha sio la paz cubana.

—Pero, Gazapo, ¿cómo quieres que llegue otra vez la paz, si ya nos la trajo el general pacificaor de tos los países?

—¡Ay, qué salero tiene su mercé! Aquella jué la primera paz, y esta de ahora, es la segunda; y en cuantico que llegue el nuevo pacificaor á España, verà osté cómo se enreda otra vez el jollin, y habrá que hacer la tercera paz, y si su mercé no lo lleva á mal, le diré tambien...

—No me digas más, Gazapo. Sea como sea, si la segunda paz no es un camelo,

habremos ganao al ménos, que no se derame más sangre española.

—Dice osté bien, Tío Conejo, y á la salud de la paz, me voy á tomar unas enjuagauras; pero antes, si su mercé no lo lleva á mal, estoy por decirle, que como siga dándose este juego, vamos tós los esquilaores á convertirnos en pacificaores.

Si sigue dándose el juego de los pacificaores, van á ser pacificantes hasta los esquilaores.

Los más hambrientos fusionistas aseguran que pronto habrá crisis. ¡Delirios del poco alimentol!

Una hermanita «Turroneira» se acostó con el estómago bien repleto, y entre sueños hizo de la situacion el resumen siguiente:

La bolsa firme: «Es claro, como que está en el suelo.»

Los paseos concurridos: «Hace mucho calor para quedarse en casa, y paseando, se distrae el hambre.»

Tranquilidad en España y buena cosecha. «¡Ya lo creo! No se mueve nadie, ni aun las mandíbulas; respecto á cosechas, no es escasa la que de frailes se nos viene de Francia.»

Y por último, los fusionados cabizbajos: «Habrà osté querío decir, retraídos.»

A tó esto añade Gazapo, que cuando la canovera Política no haga buenas digestiones, con seguridad, que no nos largará resúmenes tan de color de rosalila subido.

El empréstito cubano, segun dicen algunos situacioneros colegas, se ha cubierto con creces. Pregunta ¿Se pagarán los alcances de los licenciados del ejército?

Sepan ostés, que en el momento en que el señon Antonio se convenza de que el país no está contento con su paternal



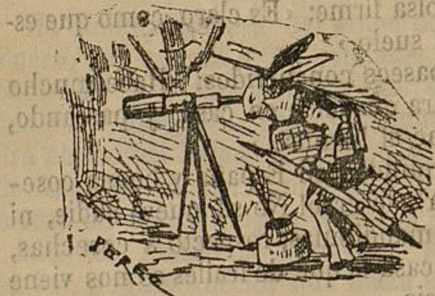
mando, plantea la crisis y nos abandona. Pues hermanito *Conservador*, ya que su mercè nos ha largao esa *malagueña*, venga otra, á ver si concluimos de enternecernos.

El día que nos dejes abandonados...

¡Santa Rita de Casia, qué jaramago!

Vete ya, vete,  
y verás cuál me pongo  
de pajarete.

Si por algo me gustan los reverendos que vienen de Francia, es porque en pedir se quedan cortos. ¿A que no saben ostès, qué edificio les hizo salero? Pues ná ménos que el monasterio del Escorial; por el pronto se han queao con las ganas, pero... con el tiempo... ¿no es verdad, hermanita *Política*, que concluirán por pescarlo?



El popular é inteligente astrónomo señor Yagüe, ha tenido la bondad de remitirnos los siguientes pronósticos que con gusto publicamos:

Julio: en su primera quincena se dejarán sentir tronadas, aunque en su mayoría serán de ruido y polvo, sin que por esto deje de sentirse fresco en las mañanas y noches: para el 18 y siguientes el calor más fuerte de la estación, repitiendo los truenos en la conclusion de mes.

¿Se acuerdan ostès de aquel hermanito Manterola, que melitó en Montejurra? Pues bien, ha sido tan atento, que le ha escrito á Gazapo una carta, ofreciéndole su nueva casa en el palacio episcopal de Mahon (Baleares.)

No contentos los *ingenieros* con limpiar iglesias, se han dedicao á los conventos de monjas; en Murcia se colaron en uno, y gracias á la estrepitosa y mongil chillería que armaron las hermanitas, pudieron salvarse, ellas de la limpiaura, y ellos de ser habidos.

«Salto atrás,» es el epígrafe de un artículo del *Liberal*. Esto del salto debe decirlo por los políticos extranjeros, porque los nuestros, acostumbran á darlos por docenas; ó si no, ahí està el hermanito Castelar, y hasta el mismísimo señor Antonio, que segun dicen, el 54 era casi casi meliciano-progresista, y ya ven ostès que pá llegar uno á las puertas del convento, y el otro á rete-conservar, es menester saltar más que un corzo.

## ANUNCIOS.

### EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-  
ro, drama de carácter andaluz, en tres actos,  
y en verso, original de Luis Maraver y  
Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARA-  
das, logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administración de EL TIO CONEJO, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID:

Imp. de J. Perales, Corredera Baja, 43.

1880.

Ayuntamiento de Madrid